

SALOMÉ BOTELLO, H.

Es Pasante de Derecho. En la Escuela N. de Jurisprudencia goza de envidiable reputación por su talento y su erudición.

Botello aprovechó el período de vacaciones para trabajar activamente por sus ideales. Es el alma del Club Liberal Villaldamense.

Es reposado. Su argumentación tiene la inflexibilidad del acero. Sus proposiciones presentadas al Congreso, revelaron al pensador profundo.

El ideal de Botello es el cumplimiento exacto de la ley, aunque comprende perfectamente que con la actual administración, la ley seguirá siendo burlada.

Botello recogerá este año el premio á que se hizo acreedor en la Escuela de Jurisprudencia, por su talento y laboriosidad.

LIC. BENITO GARZA.

A la serenidad de la edad madura, agrega los ímpetus juveniles que no han muerto en el pecho de este liberal.

Es independiente, porque ama la libertad. No quiere tener liga alguna con el Gobierno.

El trabajo que presentó al Congreso es un conjunto de observación y de examen, hecho por un talento práctico, y conocedor de las necesidades sociales.

Su trabajo no es el estudio meramente especulativo, propio para academias, pero no para un cuerpo destinado á proponer medios prácticos y hacederos.

El Lic. Garza es una voluntad firme, y tiene lo que á muchos les falta: valor civil.

Es ventajosamente conocido en el foro de Zacatecas.

RAFAEL ODRIOZOLA.

Las montañas de Oaxaca habían de dar su contingente de patriotas, y Rafael Odriozola dejó bien puesto el pabellón suriano.

Odriozola tiene todas las nerviosidades, todos los ímpetus y todas las abnegaciones de los hijos de los trópicos.

Es valiente como buen oaxaqueño, y como oaxaqueño odia á los tiranos, porque la libertad que se respira en aquellas se-

rranías, agrandan el espíritu é infiltran en el alma los sentimientos liberales. El Sur siempre ha odiado á los tiranos.

AVELINO ESPINOSA.

Su aspecto de adolescente se transfigura cuando apostrofa á los tiranos; se agiganta y su palabra entonces es el ariete que de un golpe derrumba las reputaciones sospechosas.

No consiente bajezas de ningún género y con energía y valor desenmascara á los falsarios, que fingiéndose liberales, sólo son instrumentos ciegos de los Césares.

Su temperamento sanguíneo estalla de indignación en presencia de los serviles, y si de él dependiera, decapitaría á todos los que doblan las rodillas, á todos los que degradando su condición de hombres, hacen de la bajeza una profesión de fe.

Avolino es de los que se quiebran, pero no se doblan.

Es Pasante de Derecho, aprovechado y talentoso.

FEDERICO R. FLORES.

Este hombre que parece misántropo, ama á la humanidad.

Reservado, adusto, su rostro no revela el fuego sagrado que lo impulsa á la lucha por la democracia.

Cuando habla, parece que se burla de todo el mundo.

Mucho seso y amplia ilustración.

No estalla de indignación contra los frailes ni contra los tiranos; pero cuando habla de ellos, los desmenuza con su crítica y los mata con su sátira.

Es un gran liberal y un buen patriota. Sus armas son flamantes y cautiva con el manejo que hace de ellas.

La crítica punzante y la sátira mordaz, son dos armas de gran alcance, porque producen el desprestigio.

ANTONIO VIVES.

Si hay buenos criterios, el de Vives sorprende por su acierto.

Cuando habla es para decir la verdad.

Parco para hablar, sólo esgrime los argumentos contundentes.

No se exalta. Tiene tal voluntad que refrena sus nervios.